

James Joseph O'Kelly y José Maceo - dos anti-imperialistas

Steve Cushion - Associate Fellow, UCL-Institute of the Americas

s.cushion23@gmail.com

El público británico se enteró del tema de José Maceo en Gibraltar por primera vez en una carta en el periódico "The Times" de Londres escrito por su corresponsal en París fechada el 6 de septiembre de 1882.¹ Esta injusticia, que avergonzaría gobierno británico, probablemente se habría olvidado rápidamente sin la persistencia de un Miembro del Parlamento británico, un nacionalista irlandés quien previamente visitó Cuba durante su primera guerra de la independencia, la "Guerra de 10 años", y allí entrevistó a Carlos Manuel de Céspedes, Presidente de la República de Cuba en Armas.²

El informe en el "Times" hablaba de tres antiguos oficiales de la Insurrección Cubana, José Celedonio Rodríguez, José Rogelio Castillo y José Maceo, quienes lograron escapar de la cárcel en Cádiz el 15 de agosto 1882, huyeron hasta Tánger en el norte de África y de allí, el día 20, abordaron un barco de vapor para Gibraltar en ruta a los Estados Unidos. Sin embargo, una vez que aterrizaron en Gibraltar, entonces una colonia británica, el jefe de la policía, a pesar de sus protestas de que eran presos políticos, los puso en un carro, los llevó a la frontera con España y los entregó a la Guardia Civil.³ Celedonio Rodríguez y Rogelio Castillo, encarcelados en Algeciras, escribieron una petición a la Reina Victoria de Inglaterra el 14 de septiembre de 1882, en la que relataron que José Maceo, hermano de uno de los principales dirigentes de la Insurrección Cubana, Antonio Maceo, había sido enviado a la cárcel en Ceuta, un enclave español en el norte de África.⁴

En respuesta a una solicitud de información el 9 de septiembre, el Gobernador de Gibraltar, Lord Napier de Magdala, escribió a la Oficina de las Colonias en Londres el 2 de octubre. Confirmó el relato de la expulsión y adjuntó una traducción de un telegrama, fechado el 16 de agosto, enviada del Cónsul español al Secretario Colonial de Gibraltar, que describió y nombró a Maceo, pero dio a entender que era un delincuente común en fuga. El Secretario Colonial escribió a su Magistrado de la Policía, dándole instrucciones para "*facilitar la aprehensión del delincuente prófugo Maceo ... como las autoridades españolas esperan*". El Magistrado de la Policía confirmó el día 20 que "*el delincuente fugitivo Maceo había llegado de Tánger ayer con algunos otros y, al estar sin*

1 CO 883/2/7 No. 1 - Extract from the "Times" (September 7th 1882) [Los documents que empiezen con CO o PRO o FO provienen de los Archivos Nacionales Británicos en Kew en Londres]

2 O' Kelley, James J., *The Mambi - Land or adventures of a Herald Correspondent in Cuba*, Philadelphia: Lippincott, 1874 [published in Cuba as *La tierra del mambi* in 1930 with a Prologue by Fernando Ortiz]

3 PRO 30/29/333 Spain and Gibraltar Cuban Refugees. 30 September 1882 - 31 December 1884 Insurrection in Cuba. Vol. 1. [This is a compilation of correspondence and contains material also listed as FO/881/4761, FO/425/143, FO72/1701], No.1 *Memorial of José Rogelio Castillo and Caledonio Rodriguez - Cadiz September 30th 1882*

4 PRO 30/29/333 No.2, Inclosure 2. *Petition from José Rogelio Castillo and Caledonio Rodriguez to HM Queen Victoria*, Algeciras September 14th 1882

pasaporte, los puse fuera de nuestras líneas". Agregó que se comunicó previamente con las autoridades españolas y que los Guardias Civiles arrestaron a los cubanos de inmediato. El Gobernador recibió el asesoramiento del Procurador General de la colonia quien dijo que la acción del Magistrado de la Policía no fue ilegal en virtud de un decreto titulado "Aliens Order in Council 1873", pero fue un "*asunto de pesar*" que él no haya utilizado el Tratado de Extradición con España de 1876.⁵ El ministro británico en Madrid, Sir Robert Morier, también recibió una petición de José Maceo y, aunque estuvo de acuerdo en que no se siguieron los procedimientos correctos, esperaba poca cooperación por parte del gobierno español ya que la decisión estaba en manos del general Martínez Campos, que combatió contra los rebeldes en Cuba y fue el Capitán General quien acordó el "Pacto de Zanjón" que puso fin a la Guerra de 10 años en 1878. El hecho de que los hermanos Maceo hayan sido los líderes de la "Protesta de Baraguá", que rechazó la Paz del Zanjón y hayan luchado por un año más en la "Guerra Chiquita (1879-1880)", podría haber endurecido aún más el corazón de Martínez Campos.⁶

Y eso podría haber sido el final del asunto. Las autoridades británicas "lamentaron" los acontecimientos pero culparon a un humilde Magistrado de la Policía olvidándose rápidamente del tema. Sin embargo, el 30 de octubre un Miembro del Parlamento, un nacionalista irlandés llamado James Joseph O'Kelly, formuló una pregunta sobre el tema en la Cámara de los Comunes. Irlanda fue la primera colonia de Gran Bretaña, la base misma de su imperio. Los Ingleses conquistaron toda la isla después de la Batalla de Boyne en 1690. A partir de entonces, hubo mucha discriminación contra la población irlandesa indígena católica y las mejores tierras se entregaron a los colonos protestantes de Escocia e Inglaterra. La población católica de Irlanda sufría bajo las "Leyes Penales", que los privaban de todos los derechos políticos y de muchos derechos de propiedad, así como les negaban la libertad de culto. Los dos Reinos de Gran Bretaña e Irlanda se unieron formalmente en 1800 con un solo Parlamento, pero a los católicos sólo se les permitió sentarse como Miembros del Parlamento después de 1829. Hubo una resistencia generalizada y frecuente de los irlandeses: la rebelión de los "*United Irishmen*" (Irlandeses Unidos) en 1798, la rebelión liderada por Robert Emmet en 1803, la "*Famine Rebellion*" (Rebelión de la Hambruna) en 1848 y la "*Fenian Rising*" de 1867. Esta última fue dirigida por una organización revolucionaria llamada la "*Irish Republican Brotherhood*" (IRB - Hermandad Republicana Irlandesa), también conocida como los "*Fenians*". Sin embargo, en 1879 los líderes de la IRB decidieron cambiar su táctica, renunciaron a la acción armada e hicieron una campaña a favor de la reforma agraria y la construcción de un amplio movimiento nacionalista a través de la colaboración con los nacionalistas reformistas moderados de la "*Home Rule League*" (Liga de Autonomía Irlandesa). De 1879 a 1882,

5 PRO 30/29/333 No 128 *Lord Napier to the Earl of Kimberly*, Gibraltar October 2nd 1882

6 PRO 30/29/333 No.13 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid October 24th 1882

la campaña por la reforma agraria se llevó a cabo a través de una serie de huelgas de alquileres conocidos como la "Guerra de la Tierra" y O'Kelly se presentó como candidato al Parlamento en 1880 para dar una plataforma pública a esta lucha. Junto con otros líderes de la *Home Rule League*, fue detenido y puesto en libertad solamente en 1882.

Sin embargo, O'Kelly no fue un parlamentario natural. Entre 1868 y 1871, fue Secretario del Consejo Supremo de la Hermandad Republicana Irlandesa (IRB) y fue el agente principal de adquisición de armas de la IRB en Gran Bretaña. Se fue a los Estados Unidos en 1871 donde trabajaba como periodista del "New York Herald" y como tal, visitó a Cuba en 1873 para entrevistar a los líderes de la insurrección cubana; publicó un recuento muy parcial de esta visita bajo el título de "Tierra del Mambí".⁷ Escribió este libro como propaganda pro-rebelde y, teniendo en cuenta lo que se sabe sobre sus otras actividades revolucionarias, es altamente improbable que haya limitado su relación con los rebeldes al periodismo legal. Las autoridades españolas así lo creyeron porque lo arrestaron, acusándolo de actividades rebeldes y lo condenaron a muerte. Sólo la intervención de los diplomáticos británicos y norteamericanos finalmente aseguraron su liberación. En 1880, regresó al Reino Unido, en calidad de intermediario entre la IRB y la Liga de Autonomía. En el Parlamento, se convirtió en el portavoz de los asuntos internacionales de los nacionalistas irlandeses, una posición que le dio la oportunidad de mantener el antiimperialismo en el centro de atención pública.

Hansard, el acta oficial de la Cámara de los Comunes británica, dice el 30 de octubre de 1882:

*El Sr. O'Kelly preguntó al Subsecretario de Estado para las Colonias, si tenía conocimiento la detención y entrega de tres refugiados políticos, el general José Maceo y los coroneles Rodríguez y Castillo, dirigentes de la última insurrección cubana, a las autoridades españolas por el Jefe de la Policía de Gibraltar, si el Jefe de Policía tenía autorización para detener y entregar a esos caballeros a un Gobierno Extranjero, y, en caso afirmativo, bajo qué ley los había entregado, y, si el Gobierno de Su Majestad haría uso de sus buenos oficios ante el Gobierno español para lograr la liberación del general Maceo y sus compañeros?*⁸

Anthony Ashley, el mencionado Subsecretario, después de un extenso discurso, terminó con:

su re-entrega por parte del Gobierno español, con el fin de que el caso sea tratado conforme al Tratado de Extradición entre España y Gran Bretaña, sería un acto misericordioso y amable, que el Gobierno de Su Majestad agradecería, pero, en su opinión,

7 Maume, Patrick, "'Cuba, the Ireland of the West': the Irish Daily Independent and Irish nationalist responses to the Spanish–American War", *History Ireland*, Volume 16, Issue 4 (Jul/Aug 2008), <http://www.historyireland.com/18th-19th-century-history/cuba-the-ireland-of-the-west-the-irish-daily-independent-and-irish-nationalist-responses-to-the-spanish-american-war/>

O' Kelly, *Mambi*, 1874

8 *Hansard, Spain—International Law—Surrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 30 October 1882 vol 274 cc372-3

se debe dejar a la caballería y la generosidad del Gobierno español.

Cuando O'Kelly planteó el asunto de nuevo al día siguiente, esta vez pidiendo el despido del Jefe de Policía de la Colonia, varios miembros de la oposición conservadora, sobre todo Lord Randolph Churchill, mostraron los dientes y se lanzaron detrás del nacionalista irlandés para atacar al Gobierno Liberal.⁹ Había dos partidos principales en la Cámara de los Comunes británica en este momento, los Liberales dirigidos por William Gladstone y los Conservadores liderados por Benjamin Disraeli. Los Conservadores eran el partido que más se identificaba con la gloria y el poder del imperialismo británico, mientras que los Liberales se veían como un partido reformista progresista de base amplia y capaz de albergar y conciliar intereses diversos. En términos generales, los Conservadores representaban los intereses de los grandes terratenientes y el sector de servicios financieros de la *City* de Londres, mientras que los Liberales hablaban más por la burguesía manufacturera. Ambos partidos competían por el apoyo de la clase trabajadora y trataron de socavar el creciente movimiento socialista y sindical.

El Gobierno Liberal ejerció el cargo desde 1880 hasta 1885, después de haber derrotado a Benjamin Disraeli, el Primer Ministro Conservador previo, en una elección que se disputó en gran medida por el manejo de Disraeli de la Segunda Guerra Anglo-Afgana (1878-1880) y la Guerra Anglo-Zulú (1879). Aunque Gran Bretaña ganó formalmente estas guerras, sufrió la peor derrota de su historia a manos de una fuerza indígena tecnológicamente inferior cuando los Zulúes ganaron la Batalla de Isandlwana en Suráfrica. Dado que J.J. O'Kelly había propuesto que la IRB diera ayuda militar a los Zulúes en su guerra contra Gran Bretaña y que Randolph Churchill había sido secretario del Virrey de Irlanda desde 1876 hasta 1880, la alianza táctica de este parlamentario conservador con el nacionalista irlandés parece extraña a primera vista. Sin embargo, aunque se oponía a la autonomía irlandesa, Churchill culpó a las autoridades británicas por la crisis irlandesa de la década de los 1880 que culminó en la "Guerra de la Tierra". La mayoría del Partido Conservador apoyaba la política represiva del Gobierno Liberal hacia Irlanda, pero Churchill, que criticaba duramente el liderazgo de su propio partido, tenía ganas de negociar con los nacionalistas irlandeses, ofreciendo una política menos represiva a cambio de los votos irlandeses en las elecciones generales de 1885. Entonces O'Kelly y la oposición conservadora plantearon la cuestión del encarcelamiento de Maceo veinte veces más antes de finales de 1882, añadiendo su preocupación por las condiciones de su encarcelamiento y el tratamiento de su esposa.¹⁰

Esta presión parlamentaria hizo que el canciller británico, Earl Grenville, instruyera a su ministro en Madrid que realizara más investigaciones. El resultado de estas investigaciones produjo lo que parecía una argumentación jurídica excelente para la liberación de José Maceo y sus

⁹ Hansard, *Spain—International Law—Surrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 31 October 1882 vol 274 cc469-71

¹⁰ Hansard (1882)

compañeros. Descubrió que se rindieron al general Polaveija al final de la "Guerra Chiquita" con la condición de que ellos serían libres de vivir en cualquier parte del mundo excepto en las posesiones españolas del Caribe. José Maceo y sus compañeros abordaron el "Thomas Brookes", un barco construido en Gran Bretaña pero con pabellón español en ese momento, con la intención de comenzar su exilio, pero un buque de guerra español los interceptó en alta mar y los llevó como prisioneros hasta las Islas Chafarinas. Ellos pidieron que se les permitiera vivir en Ceuta, un enclave español en Marruecos. Esto fue concedido, pero, mientras que estaban en tránsito, se fugaron y se dirigieron a Tánger, desde donde tomaron la desafortunada decisión de viajar a través de Gibraltar. Sir Robert Morier puntualizó que, estos hombres habían sido tratados ilegalmente como prisioneros por el Gobierno español, ya que nunca fueron declarados culpables, pero se rindieron en determinadas condiciones que los españoles no mantuvieron. Por lo tanto no podía existir fundamento jurídico sobre el cual las autoridades británicas podrían haberlos entregado. Terminó diciendo que "*Maceo es un prisionero en el Hacho de Ceuta, que se admite como la peor prisión en las posesiones españolas*".¹¹ La recepción de esta información desde Madrid no fue presentada a la Cámara de los Comunes y el 2 de diciembre, en respuesta a una pregunta de O'Kelly, Sir Charles Dilke, en nombre del Gobierno, negó tener conocimiento del "Thomas Brooks".¹²

En un intento de resolver el asunto en la forma menos vergonzosa, Sir Rober Morier, el embajador inglés, visitó al Duque de Tetuán, en el Ministerio de Relaciones Exteriores en Madrid, el 9 de noviembre. El nombre del duque era Carlos O'Donnell y era descendiente de Rory O'Donnell, primer conde de Tyrconnell en Irlanda del Norte, que huyó de la isla en 1607 para escapar de la detención de las autoridades inglesas, añadiendo así una conexión irlandesa al otro lado de la disputa. Sin embargo, su ascendencia no cayó bien a la petición para liberar a José Maceo, a quien se consideraba un revolucionario muy peligroso y que su liberación podría dar impulso a la causa revolucionaria, no sólo en Cuba, sino también en España.¹³ Otras fuerzas también se agitaban y el periódico español "La Epoca" publicó una larga carta de José Maceo donde esbozó su argumento y su situación.¹⁴ Antonio, el hermano famoso de José, escribió desde Honduras al Secretario de Relaciones Exteriores británico y en el Año Nuevo el diario madrileño "La Tribuna" contuvo un largo artículo argumentando que España dependía en gran medida de la buena voluntad británica y que esta cuestión estropeaba las relaciones entre los dos países.¹⁵ Lord Randolph Churchill claramente no sentía que había mucho temor que el Gobierno británico dañara las relaciones, y en marzo, dijo en los Comunes: "*considero que, desde el principio, el tono del*

11 PRO 30/29/333 No.29 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid November 7th 1882

12 Hansard, *Spain - International Law - Surrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 02 December 1882 vol 275 cc524-5

13 PRO 30/29/333 No.29 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid November 9th 1882

14 PRO 30/29/333 No. 68 *José Maceo to Editor "Epoca"* Ceuta December 18th 1882

15 PRO 30/29/333 No.61 *Petition of Antonio Maceo to Earl Grenville*, Honduras October 9th 1882 [llegó en Londres December 26th]

PRO 30/29/333 No.70 *London Correspondent of "La Tribuna"*, January 6th 1883

Gobierno y de Lord Granville hacia el Gobierno español había sido tan débil y servil como fuera posible".¹⁶

En un intento de atajar las críticas, el Gobierno británico instruyó a Lord Napier, gobernador de Gibraltar, que estableciera una comisión de investigación sobre el asunto, una táctica parlamentaria británica típica que permitía que el ministro se negara a hacer comentarios hasta la publicación del informe. Se publicó el informe en Gibraltar el 22 de noviembre, un hecho que el Gobierno admitió en respuesta a una pregunta de O'Kelly el día 24, pero se negó a ponerlo en la Cámara con el argumento de que esperaba una carta del Gobernador. El Parlamento no se reunió entre el 2 de diciembre 1882 y el 15 de febrero 1883, pero los amigos de Maceo en el Parlamento lograron plantear la cuestión el 26 de febrero. El Gobierno retrasa aún más todo el tema, diciendo que necesitaba el consentimiento del Gobierno español para publicar el informe, una declaración que enfureció a los conservadores "progresistas", que lanzaron un feroz ataque contra el gobierno el 1ro de marzo.¹⁷

Los documentos fueron finalmente entregados ante el Parlamento el 12 de marzo. Un examen detallado del informe muestra porque el Gobierno británico estaba dispuesto a retrasar su publicación. El informe estaba muy claro: el Secretario Colonial de Gibraltar y los agentes de policía involucrados, los capitanes Baker y Blair, habían entregado los Maceo a la policía española, sin ninguna justificación legal, solamente a la palabra del Cónsul español, con quien claramente tenían una relación inapropiadamente amable.¹⁸ Sin embargo, ahora la situación había cambiado y la preocupación principal de los amigos parlamentarios de José Maceo era el trato duro que estaba recibiendo. El ministro británico en Madrid, escribió a Londres para explicar lo que describía como las "dificultades" del Gobierno español y parecía sentir cierta simpatía por tales dificultades. El Gobierno español le informó que James O'Kelly "*si participó en la insurrección cubana y fue el compañero y amigo íntimo de los Maceo y otros jefes revolucionarios, lo que dio una coloración totalmente diferente a todo el asunto.*" Esto dio a los rebeldes la impresión de que el Parlamento británico los apoyaba.¹⁹ En su opinión, más debate y mociones en la Cámara de los Comunes sería contraproducente y haría más difícil negociar alguna mejora de las condiciones del encarcelamiento de Maceo. Por supuesto, esto deja de lado el hecho de que el gobierno británico no se interesaría por

16 Hansard *Motion For Adjournment*. HC Deb 20 March 1883 vol 277 cc944-9

17 Hansard, *Spain—International Law—Surrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 24 November 1882 vol 275 cc6-8, HC Deb 30 November 1882 vol 275 cc361-4, HC Deb 02 December 1882 vol 275 cc524-5, HC Deb 26 February 1883 vol 276 c843, HC Deb 01 March 1883 vol 276 cc1227-47, HC Deb 06 March 1883 vol 276 cc1600-1, HC Deb 12 March 1883 vol 277 c189

18 CO 883/2/7 07 September 1882 - 05 December 1882 Gibraltar: 'Correspondence respecting the expulsion of certain Cuban refugees pp73-93

19 PRO 30/29/333 No. 30 *Sir R. Morrier to Earl Grenville*, Madrid March 19th 1883

el asunto en primer lugar, de no haber sido por dichos debates parlamentarios. Sir Robert, a pesar de sus quejas, logró negociar un compromiso por el cual los dos compañeros de Maceo serían liberados sin condiciones pero el propio Maceo, porque era el "*centro de atención del movimiento insurreccional*", presentaba mayores dificultades. No obstante, le darían el estatus de "*prisionero de guerra con grado de general*", y su esposa y sus amigos podrían visitarlo. Las autoridades españolas consideraron que este compromiso "*cerraría el incidente*".²⁰ Esto fue aceptable para el Gobierno británico, que informó del acuerdo a la Cámara el 30 de marzo con la esperanza de sosegar la oposición pero, por desgracia para el gobierno, el conservador Sir R. Asheton Cross le despreció su posición: "*tras la respuesta más insatisfactoria del Gobierno de Su Majestad, será absolutamente necesario proceder con la Moción que tengo en el orden del día*".²¹ James O'Kelly y sus aliados entre los conservadores "progresistas" mantuvieron la presión con preguntas sobre las condiciones de encarcelamiento hasta julio de 1883, cuando llegó una carta del propio coronel Maceo, destacando su posición como cautivo en la Ciudadela de Pamplona.²²

Más preguntas y respuestas parlamentarias continuaron a lo largo de julio y agosto, pero entonces el acta oficial no dice nada más. Sin embargo, Sir Robert Morrier continuó trabajando detrás de la escena y en diciembre de 1883 informó a sus superiores que José Maceo sería puesto en libertad condicional en el puerto de Mahón en la isla de Mallorca.²³ Morrier informó también que Maceo actuaba de manera que se eliminaran "*todas las causas justas de temor y desconfianza*".²⁴ Se sospechaba que el silencio parlamentario fue deliberado porque, una vez que la atención dejó de centrarse en él, José Maceo vivió tranquilamente en Mallorca, escrupulosamente respetuoso por sus condiciones de libertad bajo fianza hasta que, una noche de tormenta en octubre de 1884, en compañía de su familia y algunos otros revolucionarios cubanos, zarpó para la Argelia francesa y desde allí, a través de París para las Américas. No cometió el error de poner un pie en suelo británico nunca más.²⁵ El Gobernador General de las Islas Baleares fue llamado a Madrid por el incidente. Irónicamente, este era el mismo General Weyler, que se comportaría con tanta brutalidad en la Guerra de Independencia de Cuba 1895 - 1898, donde se enfrentó a José Maceo como uno de los líderes revolucionarios.

Muchos historiadores consideran que 1880 es el momento crucial en el desarrollo del imperialismo británico porque marca el inicio del proceso de colonización que se conoce como la "Rebatiña para África" y una serie de anexiones similares en Asia. La llegada de otras potencias

20 PRO 30/29/333 No. 30 *Sir R. Morrier to Earl Grenville*, Madrid March 22nd 1883

21 Hansard, *Spain—Expulsion Of Certain Cuban Refugees From Gibraltar*, HC Deb 30 March 1883 vol 277 cc1107-8

22 PRO 30/29/333 No. 2 *Señor Maceo to Earl Grenville*, Pamplona July 6th 1883 [received July 21st]

23 PRO 30/29/333 No. 30 *Sir R. Morrier to Earl Grenville*, Madrid December 29th 1883

24 PRO 30/29/333 No. 30 Inclosure no. 12 Señor Gomez to *Sir R. Morrier*, Madrid December 28th 1883

25 FO/72/1703 Correspondence relating to Cuban Refugees. Vol. 3, No. 123 Madrid November 2nd 1884 and Inclosure No. 4 Palma October 30th 1884.

imperialistas a la escena mundial como Francia, Alemania y los Estados Unidos, hizo peligrar la hegemonía británica y la participación de Gran Bretaña en el mercado mundial se redujo de 23% a 17% entre 1880 y 1910. El aumento de las ganancias que venían de la inversión extranjera compensó el capital financiero británico por esta caída, pero el capital manufacturero exigía la anexión de muchos países africanos y asiáticos para evitar que estos mercados se fueran a los competidores extranjeros. Los periódicos derechistas alentaban esta política de expansión colonial porque veían el potencial del racismo y el chovinismo nacional para socavar el creciente movimiento socialista. Dada su base entre la burguesía manufacturera, sus seguidores obligaron a Gladstone a adoptar una política expansionista.²⁶ Las dos primeras expediciones imperiales emprendidas por el gobierno de Gladstone fueron las invasiones de Egipto en 1882 y del Sudán en 1883-84. James O'Kelly y su hermano Aloysius, el artista famoso, se fueron al Sudán en diciembre de 1893, supuestamente para escribir sobre la guerra Anglo-Sudán para el periódico "Daily News", pero en realidad, como lo había hecho en Cuba, en un intento de ayudar a los enemigos de imperialismo, en este caso el ejército de Muhammad Ahmad, conocido como el "Mahdi", quien lideraba la lucha contra la invasión británica. Las fuerzas del Muhammad Ahmad lograron derrotar al ejército británico en el asedio de Jartum y Sudán mantuvo su independencia hasta 1898. O'Kelly no fue capaz de ponerse en contacto con el Mahdi ya que fue detenido en abril 1884 por el ejército británico y enviado de vuelta a Inglaterra para reaparecer en la Cámara de los Comunes en noviembre de ese año con otra campaña anti-imperialista, contra la ocupación británica de Egipto.²⁷ Se opuso a esta aventura imperialista con tanto entusiasmo como había defendido la liberación de José Maceo.

James Joseph O'Kelly tenía claro que la lucha por la independencia de Irlanda estaba vinculada a la suerte del resto del Imperio y cualquier derrota para el imperialismo británico sería una ventaja para Irlanda. La posición de Cuba e Irlanda eran estrechamente comparables ya que habían sido las primeras colonias de sus respectivos amos imperiales, los cuales estaban dispuestos a utilizar un alto nivel de represión para mantener su dominio. Las poblaciones de Cuba e Irlanda estaban sujetas a las restricciones políticas y los colonos tenían una posición privilegiada y formaban un baluarte armado contra los movimientos de independencia. James Joseph O'Kelly utilizaba la comparación tanto para apoyar la independencia de Irlanda como para expresar su solidaridad con sus antiguos compañeros de armas cubanos, mientras, al mismo tiempo, atacaba las políticas imperialista del gobierno británico. Irlanda y Cuba fueron las primeras colonias y también serían las últimas. Cuba finalmente sacudió los grilletes del imperialismo en el año 1959, el Norte de Irlanda está todavía bajo el dominio británico.

26 Pakenham, Thomas, *The Scramble for Africa*, London: Abacus, 1992 pp141-169

James, Lawrence, *The Rise and Fall of the British Empire*, London: Abacus, 1994 pp. 199-204

27 O'Sullivan, Niamh, *Aloysius O'Kelly: Art, Nation, Empire*, Dublin: Field Day, 2010 pp.124-7

Translation

The first thing that the British public heard about the affair of José Maceo in Gibraltar was a letter to the "Times" of London from their Paris correspondent dated 6th September 1882.²⁸ This injustice, which was to cause a great deal of embarrassment to the Liberal government of William Gladstone, would probably have been quickly forgotten if it were not for the persistence of an Irish Nationalist Member of Parliament, who had previously spent time as a journalist in the camp of the rebel leader, General Calixto Garcia, during the first Cuban War of Independence, also known as the "10 Years War", where he had interviewed, Carlos Manuel de Céspedes, President of the Republic of Cuba in Arms.²⁹

The story in the "Times" told of three ex-officers of the Cuban Insurrection, José Celedonio Rodriguez, José Rogelio Castillo and José Maceo, who had managed to escape from incarceration in Cadiz on August 15th 1882, fled to Tangier in North Africa where, on the 20th, they had boarded a steamer for Gibraltar on route to the United States. However, once landed in Gibraltar, then a British colony, they were brought before the Chief of Police who, despite their protestations that they were political prisoners, placed them in a carriage and drove them to the boarder with Spain and handed them over to the Guardia Civil. All three were subsequently imprisoned.³⁰ Celedonio Rodriguez and Rogelio Castillo, imprisoned in Algéciras, wrote a petition to Queen Victoria on 14th September 1882, in which they recounted that José Maceo, brother of one of the principal leaders of the Cuban Insurrection, Antonio Maceo, had been sent to the galleys in Ceuta, a Spanish enclave in North Africa.³¹

In reply to a request for information on the 9th September, the Governor of Gibraltar, Lord Napier of Magdala, wrote to the Colonial Office on October 2nd. He confirmed the story of the expulsion and enclosed a translation of a telegram, dated 16th August, from the Spanish Consul to the Gibraltar Colonial Secretary describing and naming Maceo, but implying that he was a common criminal on the run. The Colonial Secretary wrote to the Acting Police Magistrate, instructing him to "*facilitate the apprehension of the fugitive criminal Maceo...as expected by the Spanish Authorities*". The Acting Police Magistrate confirmed on the 20th that "*the fugitive criminal Maceo had arrived from Tangiers yesterday with some others and, being without passports, the were all put outside our lines*". He added that the Spanish authorities had been previously communicated

28 CO 883/2/7 No. 1 - Extract from the "Times" (September 7th 1882) [The documents starting with CO, FO or PRO can be found under these references in the British National Archives in Kew, London]

29 O' Kelley, James J., *The Mambi - Land or adventures of a Herald Correspondent in Cuba*, Philadelphia: Lippincott, 1874 [published in Cuba as *La tierra del mambi* in 1930 with a Prologue by Fernando Ortiz]

30 PRO 30/29/333 Spain and Gibraltar Cuban Refugees. 30 September 1882 - 31 December 1884 Insurrection in Cuba. Vol. 1. [This is a compilation of correspondence and contains material also listed as FO/881/4761, FO/425/143, FO72/1701], No.1 *Memorial of José Rogelio Castillo and Caledonio Rodriguez* - Cadiz September 30th 1882

31 PRO 30/29/333 No.2, Inclosure 2. *Petition from José Rogelio Castillo and Caledonio Rodriguez to HM Queen Victoria*, Algéciras September 14th 1882

with and that the deportees were immediately arrested by the *Guardia Civil*. The Governor received advice from the colony's Attorney General that the action of the Police Magistrate was not unlawful under a decree entitled "Alens Order in Council 1873", but it was a "matter of regret" that it was not dealt with under the Extradition Treaty with Spain of 1876.³²

The British Minister in Madrid, Sir Robert Morier, also received a petition from José Maceo and, while agreeing that proper procedures had not been carried out, expected little co-operation from the Spanish government as the decision was in the hands of General Martinez Campos, who had fought the rebels in Cuba and had been the Captain General who agreed the "*Pacto de Zanjón*" that ended the 10 Years War in 1878. The fact that the Maceo brothers had been leading lights in the "*Protesta de Baraguá*" that had rejected the Peace of Zanjón and that they fought on for another year in the "*Guerra Chiquita*" (1879-1880) might have been thought to have hardened Martinez Campos's heart even further.³³ There the matter might have rested, with the British authorities "regretting" the way events had turned out, but content to blame a lowly Police Magistrate and forget the matter. However, on October 30th an Irish Member of Parliament, James Joseph O'Kelly asked a question in the House of Commons.

Ireland was Britain's oldest colony, the very basis of her empire. The island had been completely conquered by the English following the Battle of the Boyne in 1690 and there was considerable discrimination against the native Irish Catholic population with the best lands being given to Protestant settlers from Scotland and England.³⁴ Thereafter, the Catholic population of Ireland suffered under the "Penal Laws" which deprived them of all political rights and many property rights, as well as denying them religious freedom. The two kingdoms of Great Britain and Ireland were formally united in 1800 with a single Parliament, but Catholics were only allowed to sit as Members of Parliament after 1829. There had been large scale and frequent resistance from the Irish: the United Irishmen Rebellion of 1798, the rebellion led by Robert Emmet in 1803, the Famine Rebellion of 1848 and the Fenian Rising of 1867. The last, had been led by a revolutionary organisation called the Irish Republican Brotherhood (IRB), also known as the Fenians. However, in 1879, the leaders of the IRB decided on a change of tactics known as the "New Departure". They renounced armed action in favour of agitating for agrarian reform and building a broad nationalist movement through collaboration with the moderate nationalists of the Home Rule League (later the Irish Parliamentary Party). From 1879 to 1882, as part of the campaign for agrarian reform which was conducted through a series of rent strikes known as the "Land War", O'Kelly stood for Parliament in 1880 to give this struggle a public platform. Along with other leaders of the Home

32 PRO 30/29/333 No 128 *Lord Napier to the Earl of Kimberly*, Gibraltar October 2nd 1882

33 PRO 30/29/333 No.13 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid October 24th 1882

34 Calder, Angus, *Revolutionary Empire*, London: Pimlico, 1998, pp224-232

Rule League, he was arrested, imprisoned and only released in 1882.

O'Kelly was not a natural parliamentarian. Between 1868 and 1871, he had been secretary of the supreme council of the Irish Republican Brotherhood, and he was the leading IRB arms procurement agent in Britain. He had fled to the United States in 1871 where he worked as a journalist for the New York Herald. It was in this capacity that he went to Cuba in 1873 to interview the leaders of the Cuban insurrection, a highly coloured account of which was published under the title "Mambi-land".³⁵ He wrote the book as pro-rebel propaganda and, given what is known about his other activities, it is highly unlikely that he confined his relationship with the rebels to mere journalism. The Spanish authorities certainly thought he had been more actively involved in the fighting, for they arrested him and sentenced him to death; only the intervention of British and North American diplomats eventually secured his release. By 1880, he was back in the United Kingdom, acting as liaison between the IRB and the Home Rule League. In Parliament, he became the spokesman for the Irish nationalists on international affairs, a position which gave him the opportunity to keep the cause of anti-imperialism in the public spotlight.

Hansard, the official record of the British House of Commons records that, on 30 October 1882

*Mr. O'Kelly asked the Under Secretary of State for the Colonies, Whether his attention has been called to the arrest and surrender of three political refugees, General José Maceo, Colonels Rodriguez and Castillo, leaders of the late Cuban Insurrection, to the Spanish authorities by the Chief Constable of Gibraltar; whether the Chief Constable was justified in arresting and surrendering those gentlemen to a Foreign Government; and, if so, under what statute was the surrender made; and, whether Her Majesty's Government will use its good offices with the Spanish Government to secure the release of General Maceo and his companions?*³⁶

Anthony Ashley, the aforesaid Under-secretary, replied in some length, finishing with:

their re-delivery by the Spanish Government, with a view to the case being dealt with in accordance with the Extradition Treaty between Spain and Great Britain, would be a gracious and friendly act, which Her Majesty's Government would highly appreciate, but which, in their opinion, must be left to the chivalry and generosity of the Spanish Government

When O'Kelly raised the matter again the next day, this time calling for the dismissal of the Chief Constable of the Colony, various members of the Conservative opposition, most notably Lord Randolph Churchill, scented blood and piled in behind him to attack the Liberal government.³⁷

There were two major parties in the British House of Commons at this time, the Liberals lead by

35 Maume, Patrick, "'Cuba, the Ireland of the West': the Irish Daily Independent and Irish nationalist responses to the Spanish-American War", *History Ireland*, Volume 16, Issue 4 (Jul/Aug 2008)

O' Kelly, J.J. *The Mambi-land*, Philadelphia: Lippincott, 1874

36 Hansard, *Spain—International Law—Surrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 30 October 1882 vol 274 cc372-3

37 Hansard, *Spain - International Law urrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 31 October 1882 vol 274 cc469-71

William Gladstone and the Conservatives led by Benjamin Disraeli. The Conservatives were the party most identified with the glory and power of British Imperialism, while the Liberals saw themselves as a progressive, reforming party broadly based and capable of accommodating and conciliating varying interests. Broadly speaking, the Conservatives represented the interests of the large landowners and the financial services industry of the City of London, while the Liberals spoke more for the manufacturing bourgeoisie. Both parties vied for the support of the working class and tried to undercut the growing socialist and trade union movement.

The Liberal government was in office from 1880 -1885, having defeated Benjamin Disraeli, the previous Conservative Prime Minister, in an election largely fought over Disraeli's handling of the Second Anglo-Afghan War (1878-1880) and Anglo-Zulu War (1879). While Britain formally won these wars, at the Battle of Isandlwana the Zulus had inflicted the worst ever defeat of a European army at the hands of a technologically inferior indigenous force. Given that J.J. O'Kelly had proposed that the Irish Republican Brotherhood should give military aid to the Zulus in their war against Britain and that Randolph Churchill had been secretary to his father as Viceroy of Ireland from 1876 to 1880, this Conservative parliamentarian's tactical alliance with the Irish Nationalist would appear strange at first sight. However, while he opposed to Home Rule for Ireland, Randolph Churchill blamed British officials for the crisis of the 1880s. The majority of the Conservative Party supported the Liberal government's repressive policy toward Ireland but Churchill, who was famously critical of his own party's leadership, was keen to negotiate with the Irish Nationalists, offering a less repressive policy in return for Irish votes in the general election of 1885. O'Kelly and the Conservative Opposition then raised the matter of Maceo's imprisonment over 20 times more before the end of 1882, adding concern about his conditions of incarceration and the treatment of his wife.³⁸

This parliamentary pressure caused the British Foreign Secretary, Earl Grenville, to instruct his Minister in Madrid to make further enquiries. The result of these enquiries produced what appeared to be an excellent legal case for the freeing of José Maceo and his companions. He discovered that, when they had surrendered to General Polaveija at the end of the "Little War", it had been the understanding that they were free to live anywhere except the Spanish Caribbean possessions. They had boarded the "Thomas Brookes", a British built ship then flying the Spanish flag, with the intention of starting their exile, but had been intercepted by a Spanish Man-of-War and taken as prisoners to the Chafarinas Islands. They had petitioned to be allowed to live in Ceuta, a Spanish enclave in Morocco. This was granted but, while in transit, they had effected their escape and made their way to Tangier, from whence they made the unfortunate decision to travel via Gibraltar. Sir Robert Morier makes the point that, these men had been illegally treated as prisoners by the Spanish

38 Hansard (1882)

Government, as they had never been convicted, but had surrendered on certain conditions which had not been kept. Therefore there could be no legal basis upon which the British Authorities could have handed them over. He finishes by saying that "*Maceo in an imate of the El Hacho at Ceuta, which is admitted to be the worst dungeon in the Spanish possessions*".³⁹ The receipt of this information from Madrid was not released to the House of Commons and on 2nd December, in reply to a question from O'Kelly, Sir Charles Dilke, for the Government, denied any knowledge of the "Thomas Brooks".⁴⁰

In an attempt to resolve the matter with the least embarrassment and having made the enquiries described above, Sir Rober Morier went to see the Duke of Tetuan, at the Spanish Foreign Ministry on November 9th. The Duke's name was Carlos O'Donnell and he was descended from the Rory O'Donnell, 1st Earl of Tyrconnell, who fled from Ireland in 1607 to escape arrest by the English authorities, thereby adding an Irish connection to the other side of the dispute. His ancestry did not, however, make him sympathetic to the petition to release Maceo, who he considered to be a very dangerous revolutionary and that his release would give impulse to the revolutionary cause, not only in Cuba, but also in Spain itself.⁴¹ Other forces were also stiring and the Spanish newspaper "La Epoca" published a long letter from José Maceo outlining his case and situation.⁴² José's famous brother, Antoneo, wrote from Honduras to the British Foreign Secretary, while the New Year started with the Madrid paper "La Tribuna" carrying a long article arguing that Spain was greatly dependent on British good and that this issue was poisoning relations.⁴³ Lord Randolph Churchill clearly did not feel that there was much fear of the British Government damaging relations and, in March 1883 he said in the Commons that he "*considered that the tone of the Government and of Lord Granville towards the Spanish Government had, from the first, been as weak and cringing as it possibly could be*".⁴⁴

In a move to head off criticism, the British Government had instructed Lord Napier, Governor of Gibraltar, to set up a commission of enquiry into the affair, a typical British parliamentary tactic as it allowed the minister to refuse to comment until the report was published. The report was published in Gibraltar on 22nd November 1882, a fact which the Government admitted in reply to a question from O'Kelly on the 24th but, on the 30th November refused to place it before the House on the grounds that a letter from the Governor was expected. Parliament did not sit beteen 2nd December 1882 and 15th February 1883, but Maceo's friends in Parliament managed to raise the

39 PRO 30/29/333 No.29 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid November 7th 1882

40 Hansard, *Spain—International Law—Surrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 02 December 1882 vol 275 cc524-5

41 PRO 30/29/333 No.29 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid November 9th 1882

42 PRO 30/29/333 No. 68 *José Maceo to Editor "Epoca"* Ceuta December 18th 1882

43 PRO 30/29/333 No.61 *Petition of Antonio Maceo to Earl Grenville*, Honduras October 9th 1882 [received December 26th]

PRO 30/29/333 No.70 *London Correspondent of "La Tribuna"*, January 6th 1883

44 Hansard *Motion For Adjournment*. HC Deb 20 March 1883 vol 277 cc944-9

issue by the 26th February. The Government delayed further, saying they required the consent of the Spanish Government to publish the report, a statement which infuriated another "progressive" Conservative, who launched a ferocious attack on the government on March 1st.⁴⁵ The papers were finally laid before Parliament on 12th March, by which time, other events had intervened. A closer examination of the report shows why the British Government was keen to delay its publication. The report was quite clear; the Colonial Secretary of Gibraltar and the police officers involved, Captains Baker and Blair had, with no legal justification whatsoever, handed the Maceo party over to the Spanish police solely upon the word of the Spanish Consul, with whom they clearly had an over friendly relationship.⁴⁶ By now however, matters had moved on and the primary concern of José Maceo's parliamentary friends was his ongoing harsh treatment.

Sir Robert Morier, the British Minister in Madrid wrote to London explaining what he described as the "difficulties" of the Spanish government; difficulties with which he seemed to feel some sympathy. The Spanish government had informed him of the fact that James O'Kelly had "*himself participated in the Cuban insurrection, been the comrade and intimate friend of the Maceos and the other revolutionary chiefs, gave an entirely different colouring to the whole matter*". This gave the rebels the impression that the British Parliament was behind them.⁴⁷ He felt that further discussion and motions in the House of Commons would be counterproductive and make it more difficult of him to negotiate some amelioration of Maceo's conditions of imprisonment. This of course neglects the fact that he would have been hardly likely to have interested himself in the matter at all if it were not for those selfsame parliamentary debates. Sir Robert, despite his complaints, did manage to negotiate an apparent compromise whereby Maceo's two companions to be released unconditionally. Maceo himself, because he was the "*centre of attention for the insurrectionary movement*", presented greater difficulties but would be made "*prisoner of war with rank of General*" with the right to receive visits from his wife and friends. The Spanish authorities thought that this compromise would "close the incident".⁴⁸ This was acceptable to the British Government, who reported the matter to the House on March 30th in the hope of quietening the opposition but, alas for the government, the Conservative Sir R. Assheton Cross threw it back in their face: "*after the most unsatisfactory answer of Her Majesty's Government, it will be absolutely necessary for me*

45 Hansard, *Spain—International Law—Surrender Of Cuban Refugees*. HC Deb 24 November 1882 vol 275 cc6-8, HC Deb 30 November 1882 vol 275 cc361-4, HC Deb 02 December 1882 vol 275 cc524-5, HC Deb 26 February 1883 vol 276 c843, HC Deb 01 March 1883 vol 276 cc1227-47, HC Deb 06 March 1883 vol 276 cc1600-1, HC Deb 12 March 1883 vol 277 c189

46 CO 883/2/7 07 September 1882 - 05 December 1882 Gibraltar: 'Correspondence respecting the expulsion of certain Cuban refugees pp73-93

47 PRO 30/29/333 No. 30 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid March 19th 1883

48 PRO 30/29/333 No. 30 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid March 22nd 1883

*to proceed with the Motion which I have on the Paper".*⁴⁹

James O'Kelly and his allies amongst the "progressive" Conservatives kept up the pressure with questions as to the conditions of imprisonment until July 1883, when a letter arrived from Colonel Maceo himself, outlining his position as a close captive in the Citadel of Pamplona.⁵⁰ Further parliamentary question and answer continued throughout July and August, but then the record falls silent. However, Sir Rober Morier continued working behind the scenes and in December of 1883 reported that José Maceo was to be released on parole in Port Mahon, Mallorca.⁵¹ Morrier reported that Maceo was acting in such a way as to remove "all just causes of fear and distrust".⁵² One suspects that the parliamentary silence was deliberate as, once attention was no longer focused upon him, José Maceo lived quietly in Mallorca, scrupulously abiding by his bail conditions until, one stormy night in October 1884, accompanied by his family and some other Cuban revolutionaries set sail for French Algeria and thence, via Paris to the Americas. He did not make the mistake of setting foot on British soil ever again.⁵³ The Governor General of the Balearics was recalled to Madrid over the incident; ironically, this was the same General Weyler who would behave with such brutality in the Cuban War of Independence 1895 - 1898, where he faced José Maceo as one of the revolutionary leaders.

Eighteen eighty is seen by many historians as the turning point in the development of British Imperialism marking, as it does, the start of the colonisation process which became known as the "Scramble for Africa" and a series of similar annexations in Asia. The arrival of other imperialist powers on the world stage, France Germany and the United States, challenged British hegemony and Britain's share of the world market dropped from 23% to 17% between 1880 and 1910. This drop was compensated for British finance capital by increased earnings from banking and overseas investment, but manufacturing capital urged annexation of African and Asian countries to prevent these markets falling to foreign competitors. This policy of colonial expansion was encouraged by right-wing newspaper editors who also saw the potential for racism and national chauvinism to undermine the growing socialist movement. Given that Gladstone came to power in 1880 having successfully campaigned against what he saw as the excessive imperialism of Disraeli, it is ironic that the biggest expansion of the British Empire started under his ministry. However, given his base amongst the manufacturing bourgeoisie, he was forced into such an expansionist policy by his supporters.⁵⁴

49 Hansard, *Spain—Expulsion Of Certain Cuban Refugees From Gibraltar*, HC Deb 30 March 1883 vol 277 cc1107-8

50 PRO 30/29/333 No. 2 *Señor Maceo to Earl Grenville*, Pamplona July 6th 1883 [received July 21st]

51 PRO 30/29/333 No. 30 *Sir R. Morier to Earl Grenville*, Madrid December 29th 1883

52 PRO 30/29/333 No. 30 Inclosure no. 12 *Señor Gomez to Sir R. Morier*, Madrid December 28th 1883

53 FO/72/1703 Correspondence relating to Cuban Refugees. Vol. 3, No. 123 Madrid November 2nd 1884 and Inclosure No. 4 Palma October 30th 1884.

54 Pakenham, Thomas, *The Scramble for Africa*, London: Abacus, 1992 pp141-169

James, Lawrence, *The Rise and Fall of the British Empire*, London: Abacus, 1994 pp. 199-204

The first two imperial expeditions undertaken by the Gladstone government were the invasions of Egypt in 1882 and the Sudan in 1883-84, James O'Kelly, accompanied by his brother Aloysius, the famous artist, went to the Sudan in December 1893, allegedly reporting on the Anglo-Sudan War for the Daily News, but in reality, rather as he had in Cuba, attempting to bring aid and comfort to the enemies of Britain, in this case the army of Muhammad Ahmad, known as the "Mahdi". The forces of the Muhammad Ahmad succeeded in defeating the British Army at the seige of Khartoum and Sudan remained independent until 1898. O'Kelly was not able to contact the Mahdi as he was arrested by the British Army in April 1884 and forcibly returned to England, where he reappeared in the House of Commons in November of that year, just in time to witness the British occupation of Egypt.⁵⁵ He opposed this imperialist adventure with as much enthusiasm as he had championed the release of José Maceo.

James Joseph O'Kelly was clear that the cause of Ireland's independence was bound up with the fate of the rest of the Empire and any defeat for British Imperialism was to Ireland's advantage. The position of Cuba and Ireland were closely comparable in that they had been the earliest colonies of their respective imperial overlords, both of which were prepared to use a high level of repression to maintain their rule. The populations of Cuba and Ireland were both subject to political restrictions and settlers from the metropolis held a privileged position and formed an armed bulwark against moves towards independence. James Joseph O'Kelly used the comparison to both raise support for the independence of Ireland and to express his solidarity with his old Cuban comrades in arms by attacking the government's imperialist policies. Just as both Ireland and Cuba had been the first colonies of their respective empires, they would also be the last, Cuba did not finally shake off the shackles of imperialism until 1959, the North of Ireland is still under British rule.

55 O'Sullivan, Niamh, *Aloysius O'Kelly: Art, Nation, Empire*, Dublin: Field Day, 2010 pp.124-7